



JUAN CARLOS ALONSO



El escritor grancañario Alexis Ravelo.

VOZ A LOS DERROTADOS

Novela de ritmo trepidante

Casi toda la historia de «La estrategia del pequinés» discurre en la isla de Gran Canaria, pero ese espacio, sin dejar de ser reconocible, se convierte en un escenario literario que perdurará más que todos nosotros.

♦ Por Santiago Gil

Toda supervivencia requiere su propia estrategia. Nos dan la vida con un mapa, una brújula y unos cuantos sentimientos para que nos orientemos. No contamos con mucho más para buscar la salida de nuestro propio laberinto. Y en esas búsquedas no todos se encuentran la suerte de cara. Diariamente hay muchos derrotados a los que nadie cuenta en ninguna parte. Alexis Ravelo sí se fija en ellos y les da la palabra que casi todos los demás silencian. También extiende su mirada mucho más allá de lo que aparentemente tenemos delante. Hay un mundo que se mueve con otras reglas a las puertas de nuestras casas o una realidad que camina hacia el abismo en barriadas en donde cualquier futuro suele acabar emparentado con la desesperanza.

Me gustaría contarles todo el argumento de *La estrategia del pequinés*, y me gustaría hacerlo porque disfrutaría tratando de explicarles

las distintas aristas de sus personajes, las calles reconocibles y el alma humana que se asoma descarnada a lo largo de toda la novela. Pero lo mejor que puedo hacer es recomendarles encarecidamente que la busquen y la lean. Casi toda la historia discurre en la isla de Gran Canaria, pero ese espacio, sin dejar de ser reconocible, se convierte en un escenario literario que perdurará más que todos nosotros y que ya ha quedado inmortalizado en otros libros de Alexis Ravelo.

La novela cumple con todos los requisitos que se le piden al género negro; pero sobre todo cumple con todo lo que uno le exige a la buena literatura. Tiene ritmo, diálogos creíbles y trepidantes y un manejo preciso del lenguaje y de los argots de los distintos personajes.

La estrategia del pequinés propo-

ne una historia que nos creemos y que nos entretiene. No es fácil detener la lectura cuando uno se adentra en la trama. Cada tres o cuatro páginas nos sorprenden los giros inesperados y la crudeza, tan parecida a

esa realidad que casi nunca nos cuentan, de las situaciones en las que se ven inmersos los personajes. Y luego está la mirada perspicaz y certera del narrador, y también ese armazón que es la estructura que nunca vemos pero que es la que sostiene la trama y la que acaba dándole sentido a las palabras.

La literatura no es más que una estrategia contra el olvido. Y de eso sabe mucho Alexis, un gran narrador que escribe para que los demás podamos defendernos del tedio y de ese tiempo que, si no se cuenta, se termina convirtiendo en un burdo anticipo de la muerte.



Lucía Ramis
TODO LO QUE UNA TARDE MURIÓ...
Libros del Asteroide, Barcelona, 2013
216 páginas

Historia de dos familias

♦ Cayetano Sánchez

Esto no es una autobiografía. Esta aclaración precede a los capítulos de *Todo lo que una tarde murió con las bicicletas*. Una narración donde la memoria se entremezcla con la ficción, donde el pasado remoto dialoga con el más reciente, y éste con los tiempos más inmediatos. A un viaje por los recuerdos es el ejercicio literario al que somete la escritora Lucía Ramis (Palma de Mallorca, 1977) a sus lectores en esta historia en la que evoca a su familia belga-mallorquina. Se trata de una obra que cautiva desde sus primeras páginas por su cálido y preciso lenguaje, así como por utilizar esa memoria sin huir de la nostalgia, pero sin llevarse por ella, en ese difícil ejercicio de recordar sin dejar a un lado la documentación y tampoco la ensoñación. ¿Quién sabe si también la invención...!

Su protagonista y narradora es una treintañera que vuelve al hogar de su infancia tras años de emancipación personal y laboral. Su retorno no es voluntario. Como muchos otros jóvenes de su edad, lo hace tras haberse quedado en el paro. Este revés le sirve de acicate para bucear en ese pasado, un ejercicio no siempre fácil, ni veraz: «La nostalgia es ese mal extraño que nos hace dolorosamente felices, una especie de alegría triste por las cosas que no podrán arrebatarnos porque ya las poseíamos y, aunque han dejado de existir, siguen ahí, inmutables», apunta Ramis.

Las distintas procedencias geográficas, lingüísticas y culturales ayudan a la autora para abordar su formación multicultural -con una mentalidad más abierta-, pero al lector le sirven para conocer también el paisaje mental de una España que deriva entre los recuerdos de antes y durante el franquismo, la Transición y el desencanto de la actual democracia.

Pero, *Todo lo que una tarde murió con las bicicletas* es ante todo la historia de unas familias -en este caso de la burguesía industrial e ilustrada- que, sin embargo, tiene en común con el resto de las familias su adaptación a los cambios históricos y a las propias transformaciones internas del núcleo. También los sueños perdidos, las ilusiones olvidadas y la rebeldía que se queda en quimera cuando la realidad marca tendencia.

La edad de la autora la convierte también en una crónica familiar escrita por un personaje sin la laca de haber vivido los tiempos de la España más negra del franquismo, donde las libertades democráticas -en el sentido más amplio- venían de serie desde la infancia. Pese a ello, hay interrogantes que continúan siendo eternas: el peso del pasado, de la familia... Tal vez, como expresa la autora en boca de su padre: «Recordamos aquello que inventamos o nos hicieron inventar».

CANARIAS 7